

SILVIO-FIGARELO y J. CARMONA

*Figarelo, Silvio*

**AHI QUEDA ESO**

ó

# El Belén de Don Antonio

**NACIMIENTO POLÍTICO EN UN ACTO**

dividido en un prólogo y tres cuadros, en prosa y verso, original

**MÚSICA DE LOS MAESTROS**

**CANDELA ARDID y GONCERLIÁN**



Copyright, by Silvio-Figarelo y J. Carmona, 1909

**MADRID**  
**SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES**  
**Núñez de Balboa, 12**

1910



JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la  
Biblioteca Nacional

Procedencia

T BORRÁS

N.º de la procedencia

249

Ahí queda eso ó El belén de don Antonio

---

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

---

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

---

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---



AHÍ QUEDA ESO  
ó  
**EL BELÉN DE DON ANTONIO**

NACIMIENTO POLÍTICO EN UN ACTO

dividido en un prólogo y tres cuadros, en prosa y verso

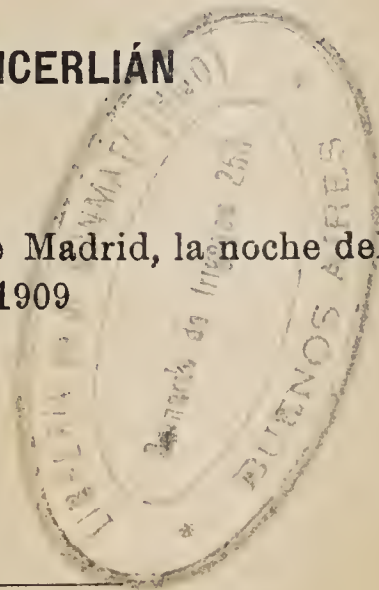
ORIGINAL DE

SILVIO-FIGARELO y J. CARMONA

*música de los maestros*

CANDELA ARDID y GONCERLIÁN

Estrenado en el GRAN TEATRO de Madrid, la noche del  
28 de Diciembre de 1909



MADRID

B. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

—  
1910



# A Don Manuel Sánchez

---

—¡Don Manuel, preséntenos usted á Aedo!—  
¡Don Manuel, preséntenos usted á Cartolano!—  
¡Don Manuel, háblele usted á Juárez!—¡Don  
Manuel, llévenos usted al cuarto de la Acacia!—  
¡Don Manuel! ¡Don Manuel! ¡Don Manuel!—  
¡Que aquí dice que no; que acá dice que sí; que  
allí no dice ná; que queda una semana; que pe-  
liga el besugo!

*Y usted hablaba y corría y bullía y vo-  
laba y no descansaba... Y se estrenó el  
Belén... Y como usted ha sido el amigo, el  
protector, el Mecenas y el héroe, á usted se  
lo dedicamos en prueba de amistad, de gra-  
titud, de simpatía y de admiración.*

*Un abrazo y hasta otra.*

*Los Autores.*





# REPARTO

## PERSONAJES

## ACTORES

### PRÓLOGO.—¡Al infierno! ¡Al infierno!

LA VIRGEN OPINIÓN.....	SRTA. CELIER.
EL DEMONIO DE DON ANTONIO.....	SR. IGLESIAS.
CAN-CIERVERO.....	REBULL.
EL DIABLO FERRANDO.....	BARROSO.
EL AUGUSTO BESADO.....	RICO.
EL DIABLO DE LA CAMPANILLA.....	POLLO.
PEDRO BOTERO.....	CERVERA.
EL DIABLO MONOCLE.....	DEL PUERTO.
DIABLO 1.º.....	GARCÍA.

*Coro infernal, minoría de diablos, etc.*

### CUADRO PRIMERO.—¿A quién le florecerá?

MARI-PATRIA.....	SRTA. MENDO.
ROBERTO.....	SR. JUÁREZ.
SAN MORET BENDITO.....	GONZÁLEZ.
EL DEMONIO DE DON ANTONIO.....	IGLESIAS.
CAN-CIERVERO.....	REBULL.
SAN LATIFUNDIO.....	DELGADO.
SAN ROMANÓN-ES.....	PASTORS.
EL APOSTOL PABLO IGLESIAS.....	PAMPLONA.
SAN MARCELO.....	VALCÁRCEL.
SAN CALVITO.....	POLLO.
SAN EUGENIO EL DE LA SAGRADA FA- MILIA.....	SALAS.
SAN AUGUSTO G. G. G.....	RICO.

*Pastores de uno y otro rebaño*

### CUADRO SEGUNDO.—San Moret se siente padre

AL-ANÍS HERODES.....	SR. JUÁREZ.
BOBATO.....	JUÁREZ.
SAN MORET BENDITO.....	GONZÁLEZ.
EL DEMONIO DE DON ANTONIO.....	IGLESIAS.
CAN-CIERVERO.....	REBULL.

GASPAR CAÑAVIEJA.....	SR.	DELGADO.
MELCHOR MORTERO.....		SALAS.
BALTASAR LÓPEZ-MÍNGUEZ.....		BARROSO.

*Coro de centuriones con toalla*

**CUADRO TERCERO.—¡Tó dios en Belén!**

BOBATO.....	SR.	JUÁREZ.
SAN MORÉ.....		GONZÁLEZ.
SAN LUSTRE.....		REBULL.
GASPAR CAÑAVIEJA.....		DELGADO.
MELCHOR MORTERO.....		SALAS.
BALTASAR LÓPEZ-MÍNGUEZ.....		BARROSO.
ROMANÓN-ES.....		PASTOR.
EL SANTO LA GARROCHA.....		PAMPLONA.
EL SANTO IMPARCIAL.....		DEL PUERTO.
SAN ALBERTO EL GRANDE.....		CERVERA.
MARI-PATRIA.....	SRTA.	MENDO.
DIOSA 1. <sup>a</sup> .....		RASO.
IDEM 2. <sup>a</sup> .....		REVILLA (C.)
IDEM 3. <sup>a</sup> .....		REVILLA (R.)
BATURRICA.....		CELIER.

*Pastores, pastoras, una estrella que trae rabo, santos con calabaza, regaderas, turrón, etc., etc.*



# ACTO UNICO

---

## PROLOGO

Decoración de infierno. Puertas laterales á derecha é izquierda. Varias grandes calderas en el centro al rojo vivo. Al levantarse el telón Pedro Botero atiza una de las calderas, donde se lee: «Dómines y Ciruelas á la parrilla». San Ferrando, el otro botero, atiza la segunda caldera donde hay el siguiente letrero: «Tostadero de M'HACÍAS DE REIR, á la inglesa». El Augusto Besado, la tercera con el rótulo: «Achicharramiento de padres de familia á la redentorista». El Canciervero atiza la caldera más monumental, que estará situada en el centro, y en la cual se leerá: «Gobernación incandescente, al vapor y por medio de bombas». El demonio de don Antonio con un enorme tridente entra, echando lumbre, á la par del Canciervero las calderas y en unión de la minoría de diablillos. Aparecen todos, atropelladamente, como expulsados y con el rabo entre las piernas.

## ESCENA PRIMERA

### Música

DEM. ¡Huyamos, hermanos,  
estamos perdidos,  
nos trajo don Segis  
el liberalismo!

CANC. ¡Huyamos veloces  
á todo escapar,

- que si no corremos  
va á haber más *patás!*
- DEM. (Vuelve á escucharse gritos )  
Esos gritos de apaches  
me llenan de furor...
- CORO (Mostrándole sus armas.)  
No temas, que contigo  
va siempre la opinión.  
Son gentes que proclaman  
la odiosa libertad.
- DEM. Contra esas ¡ay! se estrella  
mi espíritu infernal.
- (Pausa. Maura queda pensativo; todos cuchichean entre sí viendo la actitud del jefe.)
- CORO Dinos por qué estás triste,  
por qué te apenas,  
¿no te dicta una frase  
tu gran soberbia?
- DEM. Hacedme el favor todos  
de no moler.  
¡Es que ya ni aun con gafas  
vuelvo á ver el poder!  
¡Ay, de mí!  
¡Ay, de mí!  
¿me habré yo desbocado  
como un potro cerril?
- CORO Bien está.  
Bien está.  
Así pisotearemos  
á la hez liberal.
- DEM. Yo contento é inocente  
en tranquila paz vivía,  
sin pensar que sin remedio  
triste fin tener podría.
- CANC. Yo con el fondo de los reptiles  
á mi partido dí bombos miles.  
Yo muchos montes he detentado  
y muchos postes yo me he tragado...
- CORO (Música de vendedores de fresa.)  
¡Esa comida frugal  
se te va á indigestar!  
¡Guerra, guerra!  
¡Guerra, guerra!
- TODOS (Fuerte todos.)



### Hablado

- DEM. Lo que os estoy diciendo. El ojo de la Providencia nos ha *tañao*; se ha sentido indignada; ha posado sus augustos talones sobre mi rabo y nos ha mandado al Infierno. En nuestro sitio estamos; pero ¡era tan sabroso manejar este Infierno y vivir en la Gloria!
- CANC. Pero ¿es cierto, divino Diablo?
- PEDRO ¿No es una tomadura de pelo?
- AUG. ¿Nos han echado á nosotros?
- FER. ¿A nosotros?
- DEM. ¡A nosotros que ¡ay! ya no somos nosotros!
- UN DIABLO Yo he perdido mi acta.
- OTRO Y yo mi credencial.
- OTRO Y yo mi bastón.
- OTRO Y yo doce paquetes de caramelos diarios.
- DEM. Lo habeis perdido porque sois muy malos conservadores.
- D. CAM. Yo soy bueno y he perdido la campanilla.
- PEDRO Y yo...
- DEM. ¡Voto á San Pedro! Tú has debido perderla también... Yo lo que he perdido ha sido la paciencia. ¡Voto al Diablo! ¡Voto á Lucifer! ¡Voto á mí mismo!
- CANC. Señor, dejarse de votos, que nos hacen mucha falta, y busquemos un medio de conjurar la miseria que se nos avecina.
- DEM. Tienes razón, infernal Canciervero. ¿Y el Diablo del monocle, no está con nosotros?
- CANC. No; pero aguardad. (Saca un cuerno y toca.)

### ESCENA II

DICHOS y el DIABLO DEL MONOCLE, que aparece, por trampilla, cuando el diálogo lo indique, cargado de un enorme bombo, sobre cuyo parche se leera «A. B. C.». Lleva monocle, un bozal, un bastón diminuto y un paraguas de seda rojo. Al final la Opinión

- CANC. (Haciendo sonar el cuerno.) ¡Purchena, un minuto!
- D. MON. (Apareciendo.) Se... Señor...



- DEM. ¿Sigues con el bozal? Mas vale así. Es necesario que me ayudes. Canciervero y yo hemos tenido que salir del Paraíso del poder como estás viendo: con el rabo entre las piernas ¿Has olvidado tu misión?
- D. MON. (Hace signos negativos con la cabeza.)
- DEM. ¿Qué es lo que yo quiero, vamos á ver? (El Diablo del monocle da tres golpes de bombo.) Perfectamente. (Engallándose.) Esto reconforta. Compadres y paniaguados. Oid al Demonio. (El Diablo del monocle da un golpe de bombo.) No te precipites, pequeño diablo. De Oriente acaban de manifestarme que terminó mi gobierno en el mundo. (Golpe de bombo.) Eso yo no lo permito *en jamás*. (Más bombo. A cada golpe de éste el Demonio hace una inclinación.) ¡*En jamás!* Nosotros no podemos caer porque al lado de nosotros está la Virgen Opinión. ¡Vedla! ¡Vedla!
- CANC. Señor, nosotros no vemos nada. (Otro golpe de bombo. Canciervero se esponja satisfecho.)
- DEM. (Al Diablo del monocle.) Fíjate en los golpes de bombo que das. ¿Cómo que no veis la Opinión? Si la tengo yo aquí, á mi lado; si respiro su aliento, si la estoy palpando .. (Todos miran extrañados, sin acertar á ver nada. En este momento se oscurece la escena y á foro aparece la Virgen Opinión. Al Diablo del monocle se le cae la maza.)
- CANC. ¡Santo Dios!
- OTROS ¡Santo fuerte!
- DEM. ¡Santo Inmortal! ¿Qué horrible visión eres?
- OPINIÓN (Con túnica blanca y corona de azahar.) Soy la Opinión.
- DEM. Retírate... no pienso verte, Opinión; no puedo verte. ¡Bombo! ¡Bombo! (Al Diablo, que no puede ni hablar.)
- OPINIÓN Ya sé que ni en pintura puedes verme. Però, óyeme antes de irme, desdichado. Ya no volverás nunca al Paraíso. La Libertad bendita va á nacer. Prepárate á *espichar* y haz antes, si quieres, en tu Infierno una fogata, aunque sea de virutas. ¡Adiós, diablo de la espuma! ¡Adiós, caballo loco! *Me alegro de verte güeno*. Adiós. (Se desvanece.)

- DEM. ¡Aguarda, sombra pérfida! ¡Sombra liberal!  
¡No te vayas, mala sombra! Ven conmigo.
- CANC. Es inútil, señor, que la llames. La Opinión  
no se acerca á nosotros. Me la sé de me-  
moría.
- DEM. (Mesándose el tupé.) Si no es posible... La liber-  
tad nacer... Yo morir... ¡Nunca! ¡Nunca!  
¡Bombo! ¡Bombo, pequeño diablo! ¡Bombo,  
digo! (El Diablo del monocle se apresura, azorado,  
á recoger la maza y redobla con estrépito á cada frase  
del Demonio.) ¡Esclavos míos, á defendersel  
Hay que impedir que nazca la libertad.  
¡Infernémoslo todo! ¡Guerra! ¡Quememos,  
fogueemos, encendamos, avivemos los odios  
y las pasiones!
- CANC. Señor, estais echando lumbre.
- DEM. Cada uno á su caldera. ¡Pedro Botero! (A  
Rodríguez San Pedro.) ¡A remover en la parrilla  
tus maestros de escuela! ¡Diablo Ferrando!  
¡á seguir tostando á *M' hacías de reir!* ¡Augusto  
Besado! ¡A achicharrar los pocos padres  
de familia que te quedan! ¡Tú, Canciervero  
cerril, á inflamar el vapor, ó con bombas,  
como gustes, todo lo inflamable! ¡Fuego!  
¡Fuego!
- CANC. ¡Señor, que no van á bastar las bombas!
- DEM. ¡Bombo! ¡Bombo! Más de prisa, que mi acta  
me cuesta. (Todos los personajes aludidos ocupan  
el sitio designado. Unas cuantas bengalas rojas ilumina-  
nan el escenario.) ¡Ardan todos nuestros ene-  
migos! ¡Así! ¡Así! ¡Atizar candela, compa-  
ñeros! ¡Fuego! ¡Luz! ¡Más luz, aunque sea  
sin taquígrafos! (El Demonio queda con su triden-  
te, en medio, olímpico y mayestático. Se ve el incendio  
simulado. Se oyen los redoblantes del bombo. Telón.)

## MUTACION

## CUADRO PRIMERO

Decoración de plaza en un pueblo. A foro, centro, iglesia con las puertas de par en par, practicables. Un letrero sobre ellas que diga: «Templo Nacional». A la izquierda un banco rústico. El templo estará iluminado.

### ESCENA PRIMERA

BOBATO y CORO DE PASTORES

#### Música

- CORO (Rodeando a Bobato.)  
Dinos ya de una vez, buen Bobato,  
si la crisis se va á resolver,  
y si piensan los nuevos señores  
mil mercedes al pueblo ofrecer.
- BOB  
Corren muchas sabrosas noticias,  
que ahora mismo las voy á decir,  
de los viejos y cucos pastores  
que pretenden la Hispalia regir.  
Hay un Montero, con muchas pieles,  
que las alturas quiere escalar,  
y hay un don Segis que se ha propuesto  
al de las pieles despellejar.  
Un tal Domínguez y un Romanones  
hacen la rosca por otro lao,  
y á todo esto para el buen pueblo  
siguen las roscas por el tejao.
- CORO  
Carrasclás, todo son pasteleos.  
Carrasclás, que es lo que ellos dirán.  
Mientras tanto nosotros decimos  
carrasclás, carrasclás, carrasclás.
- BOB.  
Dicen que ahora se hará justicia,  
y que las leyes se aplicarán  
lo mismo al pobre que al que se escuda  
tras la poltrona ministerial.  
Dicen que ahora las libertades  
serán pa ricos y desgraciaos;



no habrá quien chupe la sangre al pueblo,  
pues ya bastante nos la han chupao.  
CORO Carrasclás, todo son pasteleos.  
Carrasclás, que es lo que ellos dirán.  
Mientras tanto nosotros diremos  
carrasclás, carrasclás, carrasclás.

## ESCENA II

DICHOS; más SAN ROMANÓN-ES, SAN EUGENIO el de la Sagrada familia, SAN AUGUSTO G. G. BESADO, SÁN MARCELO General y martir, SAN CALVITO, SAN LATIFUNDIO y varios panaguados. Después el DEMONIO DE DON ANTONIO y CANCIERVERO, Todos los santos nombrados vestirán traje de peregrino, y llevarán bordón con enorme calabaza en el extremo. San Romanón, á más del bordón, llevará una muleta

### Hablado

BOB. (Al Hereje de Soria reparando en los santos que se cuelan en la plaza.) Ya tenemos aquí á toa la corte celestial.

HER. ¡Y poco tranquilos que se habrán quedao en el cielo!

EUG. ¡Tal vez sea yo el elegido!

MAR. ¡Si me floreciera á mi la cartera!

AUG. ¡O á mí!

LAT. ¡O á mí!

CAL. ¡O á mí!

ROM. ¿Y por qué no á mí? (Se colocan los seis en fila)

HER. ¡Pero cuidado que (Contándolos rápidamente) uno, dos, tres, cuatro, cinco... ¡pero cuidado que seis primos!

EUG. ¿Y tú qué sabes, Hereje de Soria?

HER. Yo sé tirar de la manta y sé que te gustaría la Mari-Patria, porque es una hembra de abrigo y na más.

EUG. (Después de estornudar y como en éxtasis.) ¡De abrigo! ¡Quién se la pudiera llevar á casita!

BOB. Y tú, San Romanón, ¿á qué vienes?

ROM. A ver si me florece.

BOB. ¿Pero cómo te va á florecer con lo mal plantao que estás?

- HER. Desengáñate; tú eres un santo que nadie que te vea te puede adorar por la peana.
- MAR. (Abdominal del todo.) ¡Si se fijaran en la peana me tocaba á mí de seguro! (Se frota voluptuosamente el abdomen.)
- HER. Y que te iba á venir de perilla.
- MAR. (Mesándose la pera beatíficamente.) ¡Y tan de perilla!
- CAL. ¿Y no pudiera ser yo?
- HER. Tú, desde que se te cayó el badajo no eres nadie, Convéncete, San Calvito, pa ser el esposo de Mari-Patria hay que tener tupé, y lo que es tú... (Pasándole los dátiles por la calva.) bola perdió.
- AUG. Yo he soñao anoche que me va á florecer.
- BOB. Y tú, ¿quién eres?
- AUG. San Augusto G. G. G. Besado.
- BOB. (Riendo.) ¡Je, je, je! Ya te conformarías tú con quinientas pesetas.
- AUG. (Como quien las tiene en la mano.) ¿Quinientas pesetas? Ris, ras; ris, ras; dos plumadas y todo el mundo quinientas pesetas.
- BOB. ¿Y qué te contestaron? Ris, ras; ris, ras; dos patás y á la calle.
- LAT. Estoy viendo que soy el preferido.
- BOB. ¡Pobre San Latifundio!
- LAT. Soy joven... hablo bien...
- BOB. ¿De quién?
- LAT. Tengo un palacio.
- HER. ¿De quién?
- LAT. Yo soy un santo que no vive hasta que no presida las Cortes celestiales.
- BOB. Pues lo que es esta vez te quedas sin presidencia como te quedaste sin barbas. (El Demonio de Don Antonio y Canciervo, que han estado ocultos en un lateral y que visten como en el prólogo aunque con amplios mantos negros embozados hasta los ojos, salen por izquierda y se acercan hasta el grupo de los feligreses sin ser reconocidos.)
- EUG. (Aspirando.) ¡Qué olor más extraño!
- ROM. Es verdad, ¡huele á sacristía!
- LAT. ¡Huele á Demonios!
- BOB. (Mirando atentamente al Demonio.) A lo que huele es á ensaimada.



- HER. (Idem al Canciervo.) A ensaimada y á pesebre.  
DEM. (A Canciervo.) Nos han olido, Canciervo.  
ROM. Ya no deben tardar la Mari Patria y su santo padre. ¡Oh, San Pablo... San Pablo Iglesias, acuérdate de mí!  
DEM. (A Canciervo.) Vigilemos sin que nos vean.

### ESCENA III

DICHOS y SAN MORÉ que entra patriarcal. Viste de santo aunque un poco á la inglesa

- EUG. (Aparte á San Moré.) ¡San Moré bendito! ¡Y tiene valor de venir! ¡Debe de estar loco!  
MORÉ (Avanzando rápido hasta las candilejas y en tono confidencial.) ¡Pobrecito! Está aquí todo el martirologio liberal. Todos aguardan que les florezca la cartera. ¡Serán ilusos! ¡Si supieran que ya es tarde!... ¡que me floreció á mí esta mañana en la Plaza de Oriente! Aquí la traigo. (Deja caer un momento la cortinilla del mismo color del traje que cubre una cartera en la que se lee: «Presidencia».) ¡Mentira me parece!  
BOB. Ya viene Mari-Patria.  
VOCES ¡Sí! ¡Ya viene! ¡Ya están aquí! (Murmullos. Bobato y el Hereje de Soria forman un grupo con el Coro. En otro se colocan todos los Santos en actitud donjuanesca.)

### ESCENA IV

DICHOS y SAN PABLO... IGLESIAS, que entrará dando el brazo á MARI-PATRIA. Esta aparece demacrada y pobremonte vestida. Se colocan frente á los Santos

- PAB. Aunque no soy más que el padre adoptivo de Mari-Patria, tengo el santo deber de velar porque su nuevo estado sea de prosperidades y alegrías. Yo que la conozco bien os digo que es tan buena como noble. Todos aspiráis á su mano, pero yo sólo entregaré la

- Mari-Patria al santo bendito que le florezca la cartera. ¿Estamos listos?
- ROM. Estamos muy listos.
- PAB. ¡Pues á la una... á las dos y á las tres! (Al nombrarse la palabra «tres» San Moré deja caer la cortinilla y le aparece la cartera «Presidencia».) San Moré bendito: tú eres el elegido para esposo de Mari-Patria. Te la entrego.
- MORÉ ¡Qué bien me ha resultao la combina! (se acerca á Mari-Patria, se arrodilla y le besa en la mano. Alto.) ¡Oh, yo, el más humilde de todos los santos, no soy merecedor de tanta dicha. En este supremo momento no diré que estoy embargado por la emoción, pero sí estoy hipotecado, por lo menos.
- PAB. Tuya es. Vela, vela por ella. Vela... ¡velay! (Mutis.)
- BOB. (Haciendo mutis con el Coro entre murmullos.) ¡Cuidao que tengo pata! Por supuesto, que á éste le ha floreció porque yo soy un primo.
- EUG. ¡Qué plancha... qué plancha más fría! (Mutis.)
- ROM. Pues yo, cuando dijo San Pablo: «una, dos y tres», creí que era por mí. (Mutis con San Marcelo.)
- AUG. ¡Adiós las quinientas del ala! (Mutis como los anteriores que lo harán por izquierda, después de genuflexiones ante San Moré. Mutis con San Latifundio.)
- DEM. (A Canciervero.) ¡Rayos y truenos! Si al menos le hubiera florecido á San Calvito. (Va á hacer mutis con éste y se vuelve hacia el Canciervero.) Mira lo que haces, que me has pisao el rabo dos veces. Vámonos. Ya les prepararemos el divorcio. (Mutis del Demonio y de San Calvito. Va á hacer lo mismo Canciervero y el hereje de Soria le coge por el rabo.)
- MORÉ (A Mari-Patria acaramelado) ¿Cuándo estaremos solos?
- HER. (A Canciervero.) ¡Ya estamos solos! Te voy á mascar la nuez.
- CANC. (Asustado.) Bueno, masca lo que quieras; pero no me bato, no me bato y no me bato.
- HER. Pero, ¿dónde has echao los pantalones?
- CANC. En el lavadero. (Intenta marcharse.)
- HER. No; si no te escapas, si no te voy á dejar ni

el rabo. (Da un tirón al rabo de diablo que lleva el Canciervero, se lo arranca y la emprende á zurriagazos con él. Mutis de ambos.)

## ESCENA V

MARI PATRIA y SAN MORÉ

M. PAT. San Moré bendito,  
no sé qué me pasa,  
me encuentro muy débil,  
me siento muy mala.

MORÉ No me digas eso;  
calla, Mari-Patria.  
También á tu esposo  
las fuerzas le faltan.

M. PAT. ¿Acabas de unirte  
y ya te me cansas?  
San Moré bendito,  
eres un lilaina.

MORÉ Que te quiere mucho.

M. PAT. ¿Tú?

MORÉ ¡Yo! ¡Naturaca!  
¿Quién á ti se aferra?  
¿Quién á ti se agarra  
y por tus harapos  
se le cae... la barba?  
(Enérgico.)

Tenlo muy presente:  
si quisiera, chacha,  
á tener reaños  
nadie me ganaba.

M. PAT. ¿Y por qué no quieres?

MORÉ Del diablo de Maura  
es toda la culpa.  
El te ha hecho la cusqui  
por ver si medraba.  
El, cuando ha sabido  
que tú te casabas  
conmigo, se ha puesto  
encelao de rabia.  
Ese es un mal bicho  
que te hace la Pascua.

Miá que lo conozco  
mejor que Sagasta,  
mi padre adoptivo.  
¡Papá de mi alma!

(Limpiándose los ojos.)

M. PAT.

Eres un panoli.

MORÉ

(Convencido.)

Lo soy Mari-Patria.

(Se sienta en el banco con desfallecimiento.)

M. PAT.

(Acercándosele cariñosa.)

Pero oye y atiende,  
algodón en rama;  
si ya no soy suya,  
si ahora soy tu amada:  
¿por qué no me vistes?  
¿por qué no me calzas?  
¿por qué no me ayudas?  
¿por qué no me sacas  
del *monte* las prendas  
que tengo empeñadas  
por hacerle caso?

Sácame la escuadra,  
que la veo perdida  
antes de estrenarla.

Sácame los postes;  
sácame la hidráulica,  
porque Sánchez... Toca,  
pero no la saca.

Saca mi mantilla  
color de oro y grana,  
bordá con vergüenza,  
dorá de esperanzas,  
pa ver si en sus flecos  
se alegrá mi cara.

(San Moré se duerme poco á poco; al final ronca como un bendito.)

Sácala, que es prenda  
que me empeñó Maura  
pa comprar dos cirios  
y un par de sotanas. (Ronquido.)

¡Mas qué veo! ¡Esposo!

¿Te has dormido? ¡Habla! (Idem.)

¿Roncas, so bendito? (Idem.)

Dulce patriarca;



¿ese es el afecto  
que á tu esposa amada  
le tienes? (Otro ronquido.)

Sí; ronca;  
¡ronca, hijo, anda!  
¡Vaya un papelito  
de recién-casada!

(Volviéndole la espalda, se sienta al otro extremo del  
banco.)

## ESCENA VI

DICHOS y el DEMONIO DE DON ANTONIO

DEM. (Se acerca cautelosamente al sitio donde ronca San  
Moré. Al oírle le habla en Mefistófeles casi al oído.)

No ronques, no ronques,  
San Moré bendito.

Mira que te acecha  
terrible peligro.

MORÉ (Agitando los brazos como en una pesadilla.)

¿Qué voz me está hablando?

¿Qué es esto, Dios mío!

DEM. Aviva los sesos.

Anda con sigilo.

¡Tu esposa está en cinta,  
no de su marido!

Parirá con fruto  
su vientre bendito.

MORÉ (Idem íd. íd.)

¡En cinta mi esposal!

¿Es sueño ó delirio?

DEM. Para más detalle:

es *niña* y no niño.

MORÉ (Idem íd. íd.)

¡Apártate, sombral!

¡Ensueño maligno!

(El Demonio inicia el mutis.)

MORÉ (Casi despierto se levanta y se pasa las manos por la  
frente como para desvanecer el mal sueño.)

¡En cinta mi esposa!

¡Tan pronto, Dios mío!

¡Si casi la he hablado!

¡Si apenas la he visto!



DEM. (Aparte haciendo mutis y frotándose las zarpas.)  
Soy mefistofélico.  
Ya estás intranquilo.  
Y tendrás un fruto  
que será *hijo mío*.  
Vas á tragar quina  
hasta el día del juicio!  
(Mutis por izquierda )

## ESCENA FINAL

SAN MORÉ y MARI-PATRIA

MORÉ (Corriendo como un desesperado hacia Mari-Patria.)  
¡Esposa querida!

M. PAT. (Seria.)  
¿No estabas dormido?

MORÉ  
Dormitaba un sueño  
la mar de intranquilo.  
Por tu culpa era.

M. PAT. ¿Cuál fué tu delirio?

MORÉ (Mirándola de alto a abajo.)  
Deja que te mire  
despacio, amor mío.

M. PAT. Mira lo que quieras,  
que me da lo mismo.

MORÉ (Aparte sin dejar de mirarla.)  
Se me salta el pecho  
de temor bendito.  
(Hace un gesto de sorpresa.)

M. PAT. (Notándolo.)  
Pero ¿qué te ocurre?

MORÉ (Aparte y con más miedo que vergüenza.)  
¡¡Soy papá, Dios mío!!  
(Con energía, que dulcifica poco á poco.)  
¡Dime, Mari-Patria!  
*Eso* ¿cómo ha sido?

M. PAT. ¿Y qué es *eso*, dime?  
(Riendo.)  
¡Ah, ya! Ya me explico.  
(Aparte.)  
¡Habrá majadero!  
pues no se ha creído...

- MORÉ (Aparte.)  
Si no fuera un sueño...  
¡Ser yo papaíto!  
(Alto.)  
Es que te soy franco.  
Yo no me lo explico.
- M. PAT. (Aparte.)  
Le daremos coba.  
(Alto.)  
Pues es muy sencillo.  
Parece mentira  
que siendo tan listo  
no caigas.
- MORÉ (Con una alegría de cándido sin igual, abrazándola.)  
¡Mi chata!  
Si es que desconfío...  
¿Lo dices de veras?
- M. PAT. De veras lo digo.  
(En la orquesta notas de «El puñao de rosas», correspondientes á la frase que precede, ejecutadas por el número que más convenga.)
- MORÉ ¿Me quieres?
- M. PAT. (De guasa.) ¡Te quiero! (Inician el mutis.)
- MORÉ ¡Olé ya ese picol!  
¡Vamos á Belén.  
Vámonos prontito.
- M. PAT. (Aparte.)  
Lo que siento es que no puedo  
dejarte por el camino.
- MORÉ (Muy chulón, mientras suenan, en igual forma que antes, las notas respectivas de «La Revoltosa».)  
Mari-Patria de mi via,  
si sólo por ti deliro.  
Por este puñao de cruces  
te juro que ya te sigo.  
(Notas de «Pepe Gallardo».)  
¡Yo tu esposo! ¡Yo tu siervo!  
¡¡Yo el padre de nuestro crío!!  
(Hace mutis por izquierda, del brazo de Mari-Patria, que ríe.)

## MUTACION

## CUADRO SEGUNDO

Decoración de selva. A la derecha del espectador y en primer término, una venta con este letrero: «Mesón infernal.» Sobre la puerta una ventana practicable.

### ESCENA PRIMERA

AL-ANIS HERODES y CORO DE CENTURIONES

Visten traje de centurión romano, bigote á lo kaiser y toalla. Al-Anís llevará una banda en la que se lea: «Al-Anís Herodes.» Blanden enormes sables

#### Música

AL-ANÍS            Dicen que soy un Gorón  
                         con mi nariz de pachón,  
                         pues ni en Sangay  
                         ninguno hay  
                         como yo y Millán Astray.  
                         Connigo no hay que jugar,  
                         y que lo diga Tovar,  
                         pues soy Nerón  
                         con el bastón,  
                         y pa mí no hay dimisión.

TODOS                ¡Al-Anís! ¡Al-Anís!

AL-ANÍS            ¡A to Dios tengo en un tris  
                         desde la Comisarís.

TODOS                ¡Al-Anís! ¡Al-Anís!  
                         ¡Vaya un gacholí  
                         teniendo nariz!

AL-ANÍS            Cuando cojamos  
                         gobernadores,  
                         los degollamos  
                         como hizo Herodes;  
                         pues machacamos,  
                         pulverizamos  
                         y trituramos  
                         gobernadores.

(Todos repiten estos ocho versos.)

AL ANÍS  
TODOS

¡Al-Anís! ¡Al-Anís!  
A to Dios tiene en un tris  
desde la Comisarís. (Repiten.)  
(Terminan el número haciendo mutis por la izquierda.)

## ESCENA II

SAN MORÉ y MARI-PATRIA, que entra por la derecha

Mari-Patria apoyada en el brazo de San Moré. Este llevará colgadas dos enormes carteras, en una de las cuales se leerá «Presidencia» y en la otra «Gobernación»

### Hablado

MORÉ           ¿Vas muy cansada, Mari-Patria?  
M. PAT.       ¡Mucho, querido San Moré!  
MORÉ           Sí; estás desfallecida, mi dulce esposa.  
M. PAT.       ¡Ay! Me faltan las fuerzas y apenas si puedo dar un paso.  
MORÉ           Lo siento, Mari-Patria, pero no podemos tomar el tranvía.  
M. PAT.       Tú estarás más fatigado que yo. ¡Eres tan anciano! Bien me figuré que no ibas á poder resistir tan largo viaje. ¡Y con tanto peso! Con esta sola cartera. (Por la de Gobernación.) te hubiera bastado para sudar el kilo.  
MORÉ           Pues cargué con las dos por fastidiar á San Canalejas.  
M. PAT.       Y te pesará mucho, ¿verdad?  
MORÉ           Más que si llevara dentro á Aguilera. Pero, pronto llegaremos á Belén, y allí podrás descansar y reponer las fuerzas. Allí tengo familia y...  
M. PAT.       ¡Ah! ¿Pero tienes familia en esta tierra?  
MORÉ           ¿No lo sabías? Todos mis parientes y amigos están en Belén. (Pausa breve y como escuchando.) ¿Has oído? Es el canto de los gallos. Y por la voz me parecen del gallinero del Congreso.  
M. PAT.       A mí me parecen gallinas; es mucho cacareo.



- MORÉ ¿Seguimos el camino, Mari-Patria?  
M. PAT. ¡Me siento tan débil! ¿Por qué no escribes una carta á Belén y que salga un pariente tuyo con una caballería?
- MORÉ La carta puedo escribirla pero hasta que no salga el alba no la podemos mandar.
- M. PAT. Tienes razón...  
MORÉ (Reparando en el mesón infernal.) Aguarda. Llamaremos en este mesón y si nos dan albergue descansaremos un rato.
- M. PAT. ¿No sabes quien pueda ser el mesonero?  
MORÉ No; pero será un mesonero romano. (Golpeando la puerta del mesón.) ¡Ah, del mesón!
- VOZ (Dentro.) ¿Quién llamó?  
MORÉ Soy un infeliz que se casó hace tres días y ya no puede dar un paso.
- VOZ (Dentro.) ¿Y qué quiere?  
MORÉ Que me des posada y me digas qué partido he de tomar para no perderme. (Asoma el Demonio de don Antonio á la ventana del mesón con un enorme cirio encendido en la mano.)
- DEM. ¿Y tienes valor de pedirme posada? ¡Cuidao que eres liberal! No te abro, lo primero porque aquí no hay banco azul hasta el mes que viene, y lo segundo porque me has jugao una que no te la perdono: ¡haberme quitao el turrón en vísperas de Pascual!
- MORÉ Ya sé que te he estropeado el quinquenio: perdóname.
- DEM. ¡Largo de mi puerta!  
MORÉ (A Mari-Patria.) ¿Y no encontraremos quien se apiade de nosotros?
- DEM. Llégate ahí á la Casa del Pueblo, á ver si te admiten. (Con sorna.)
- MORÉ ¿Y dónde está la Casa del Pueblo?  
DEM. A la izquierda del camino, pero muy á la izquierda.
- MORÉ ¿Por quién pregunto?  
DEM. Por San Pedro que estará á la puerta.
- MORÉ ¿Y si no está San Pedro?  
DEM. Preguntas por San Pablo... Iglesias que estará dentro.
- MORÉ ¿Y para mi esposa que está muy fatigada, no podrías prestarme una mula? (Se asoma por



la misma ventana el Canciervero con otro cirio hermano al de don Antonio.)

CANC. ¿Es alusión? Conque una mula, ¿eh?

DEM. (A Canciervero.) ¡Duro con él, Juanito!

CANC. (A San Moré.) Me dan ganas de tirarte la urna á la cabeza.

MORÉ ¿Estáis de procesión?

CANC. Y repicando, ya verás.

DEM. (A Canciervero.) Oye: ¿quién es esa que lo acompaña?

CANC. Su mujer; se casaron por sorpresa

DEM. Pero, ¿quién es?

CANC. No la distingo, pero me parece que es la Mari-Patria.

DEM. ¡Ah! sí; he oído hablar mucho de ella, pero no la conozco. ¡Como nunca la he visto de cerca!

CANC. Ya lo sabéis: entre ustedes y nosotros, ni la sal ni el agua. Y en seguida abro yo la puerta con la hora que es.

MORÉ Eso se llama predicar con el ejemplo.

DEM. ¡Te quieres marchar ya, so pelma!

MORÉ ¡Tantas ganas tienes de que me vaya?

CANC. Sí, hombre; en aeroplano.

MORÉ ¡Ah! Me dió recuerdos muy cariñosos para vosotros el hereje de Soria.

(Al oír este nombre se santiguan horrorizados el Demonio y Canciervero.)

DEM. } ¡Horror! ¡El hereje! ¡Lagarto, lagarto! ¡Ave-  
CANC. } María Purísima! (Desaparecen cerrando con furia la ventana.)

M. PAT. Qué mal genio tienen.

MORÉ Están indignados porque saben que voy á ser el padre de la Libertad.

M. PAT. ¡También como los pobrecitos están á dos velas!

(San Moré oye pasos hacia la derecha del camino, y aparece el arcángel San Melquiades, vestido de angelito y con un enorme telegrama en la mano )

### ESCENA III

SAN MORÉ, MARI-PATRIA y el ARCANGEL SAN MELQUIADES

MELQ. (Entra rápido y habla nervioso y humilde.) San Moré bendito. (Hace una reverencia.)

MORÉ ¿Qué te trae, San Melquiades?

MELQ. Para su santidad este telegrama urgentísimo.

MORÉ Venga. ¿De dónde es?

MELQ. ¡Del Limbo!

(Mientras San Moré lee el telegrama, el Arcángel mira con ansia la cartera de Gobernación y la palpa en éxtasis.)

MORÉ (Leyendo.) «San Moré. Sábese Limbo dará luz tu esposa Mari-Patria esta tarde. Parirá Libertad y será perseguida. Vete á Belén para evitar aborto. Llama eminente comadrón Lerroux que acaba llegar París. Tu abuela.» ¡Qué alegría! Y yo sin saber una palabra.

MELQ. Es natural; el marido es el último que se enterá. (Sin dejar de sobar la carterita.)

MORÉ ¿Qué haces, hombre?

MELQ. Nada; que estaba palpando la cartera.

MORÉ ¡Ah, sí! Pues, palpalá, hombre, palpalá!

M. PAT. (A San Moré.) ¿Vamos á Belén en seguida?

MORÉ Sí; vamos al momento.

MELQ. Si su santidad va cansado y me hiciese el honor de dejarme llevar esta cartera... (Por la de Gobernación.)

MORÉ No, déjalo; ya falta poco. Pero, en el viaje que viene cuenta con ella.

MELQ. ¡Ah! Mil gracias. (Tocándola otra vez.) ¿Es de piel de Rusia?

MORÉ ¡Ca! Es de piel de España (A Mari-Patria.) ¿Vamos? ¡Ah! Oye: (Al Arcángel.) Que no hables ni media palabra hasta que yo te avise.

MELQ. Seré un don Benito. (Salen San Moré y Mari Patria por izquierda y Arcángel por derecha.)

## ESCENA IV

MELCHOR CAÑAVIEJA, GASPAR MONTERO y BALTASAR LÓPEZ MÍNGUEZ. Son los tres reyes majos, que entran por la derecha, montados en caballitos de caña y llevando juguetes y dulces. Después del número hacen mutis por la izquierda

### Música

MEL.

Uno.

GASPAR

Dos.

BALT.

Tres.

TODOS

Aquí estamos pa servir á ustés...

(Hablado) ¡Duro! ¡vamos! ¡ole!

Somos los tres más vivos  
del bloque liberal,  
¡Arza! ¡venga! ¡toma!  
que suspiramos por  
la credencial.

Somos los reyes majos  
que vamos tras de Moret  
pa ver si le birlamos  
pronto el poder.

Pues con la cesantía  
da gran debilidaz  
y estar ya no podemos  
sin jamar, sin jamar, sin jamar.

¡Al higuí! ¡al higuí!  
¡al higuí! ¡al higuí!

esa cartera tendrá que ser pa mí.

¡Al higuí! ¡al higuí!  
¡al higuí! ¡al higuí!  
porque si no la pesco  
va á ver de aquí.

(Imitan con la boca el toque de diana. Repiten.)

Somos los reyes majos  
que van tras de Moret  
pa ver si le birlamos  
pronto el poder.

Pues con la cesantía  
da gran debilidaz, etc.

LOS TRES

¡Turrón! ¡Turrón! ¡Turrón!  
¡Cañavieja, Montero y Mínguez!



## ESCENA V

BOBATO, solo

Representa al pueblo. Viste como en el segundo cuadro y lleva unas alforjas al hombro y una buena vara en la mano. Entra por derecha

Me parece que voy á llegar de los primeros. ¡Como que iba á faltar yo! Me han dicho hace un rato que la Libertad nace esta tarde, y me he puesto tan alegre que he visto un guardia en aquella esquina y me ha parecido una persona. Es lo que yo me digo: ¿no está tóo Dios en Belen? Pues allí voy yo. Ahora que, antes voy á pasarme por la plaza de Santa Cruz pa comprarle á la Libertad un regalito. Y que me voy á ver en un apuro pa saber qué elegir; porque esa plaza en vísperas de Pascua es un mercao político más que otra cosa. Cá puesto de chucherías pue decirse que es un escaño del Congreso. Ustés lo verán. (Se adelanta al público.) Melquiades es un besugo; un besugo con el ojo muy vivo. Romanones, un pulpo. Maura, una langosta al natural; pero como se descuide me lo van á poner á la vinagreta. Moret, es una libra de guirlache; empalagoso y pegándose... al poder que es un fresco. Aguilera, una figurita de mazapán, bueno, una figurita de doce arrobas. Pidal, una pelota dé fraile. Soriano, dos pelotas. Auñón, un torrao. Weyler, un coco. Gasset, otro coco pero con agua, con mucha agua. Alba, un alcahuet; y Montero, un chocho, un viejo chocho. Gabriellito Maura, es un pato que se ha empeñado en hacer el ganso. Morote, es un cochinitillo.. de casa Botín. Martín Rosales, un pollo, un pollo alegre. Vadillo, un repollo... afligío. Sánchez Toca, un pavo: el moco lo tiene en la nariz, como es natural. ¡Vaya un moco! La mayoría, gallinas; y Lacierva, un huevo; un huevo que no se ha batido pero que lo



han estrellao. En fin; me voy pa la plaza y Dios quiera que á la Libertad no se le indigeste ninguna golondrina de estas. (Sale por izquierda.)

## MUTACIÓN

### CUADRO FINAL

Decoración: A foro centro, la fachada del Congreso. En las gradas y bajo un dosel de pingajos, que más bien parezca un tendedero, una cuna pintarrajeada de los colores nacionales. Sobre ella y á modo de sábana, un paño blanco como un sudario. A la cabeza de la cuna, «San Moré y Mari-Patria.» En el piso principal de la fachada un enorme letrero: «Belen de la Libertad.»

### ESCENA PRIMERA

SAN MORÉ, MARI-PATRIA, BOBATO, un BATURRO y CORO.  
Al final el HEREJE DE SOFIA

#### Música

CORO

Al fin triunfó en España  
la augusta libertad,  
ya nunca del tirano  
la voz renacerá.  
Ya nunca entre sus garras  
el pueblo se hallará  
cantemos á la excelsa  
divina libertad.

---

Y tú, baturrica  
de cara morena,  
de pecho de bronce,  
de ojazos de sol,  
cántate una copla  
por ser nochebuena  
al son de tu alegre  
guitarro español.

---

BAT                   Pues ahí va la copla,  
                          poned atención,  
                          que lo que yo canto  
                          lo sella Aragón.  
Corro á tus pies, madrecica,  
á rendirte mi homenaje  
y al que le pese tu triunfo  
que se muera de coraje.  
                          Todos los hijos  
                          de mi Aragón  
                          se vuelven locos  
                          con mi canción.  
CORO                   Y es que las coplas  
                          de su Aragón  
                          van derechitas  
                          al corazón.

—

BAT.                   No soy solo de Aragón  
                          ni quiero á una Virgen sola,  
                          antes que mujer soy maña  
                          y antes que maña española.  
                          Todos los hijos  
                          de mi Aragón,  
                          etc., etc.

—

BOB.                   Ahora yo señores  
                          os voy á cantar  
                          unos villancicos  
                          que os van á gustar  
La Virgen está lavando  
y tendiendo en el ronero,  
está lavando las actas  
de los yernos de Montero.  
CORO                   Dale que le dale  
                          dale que le das  
                          que si le dan fuerte  
                          los calentarás.  
BOB.                   La Nochebuena se viene,  
                          la Nochebuena se va,  
                          y pa que se fuera Maura  
                          hubo que echarlo á patás.

CORO Dale que le dale,  
dale que le das,  
que si le das fuerte  
los calentarás.

### Hablado

MORÉ (A todos.)  
Vuestra lealtad con mi niña  
os estimo y agradezco.  
Gracias, en su nombre, hermanos.  
Mil gracias, amado pueblo.  
Pasen, pasen los que quieran  
ofrendarle algún obsequio.

M. PAT. (Aparte.)  
¡Pero miá que eres frescales!

MORÉ (Aparte.)  
¡Qué quieres! No hay más remedio.

## ESCENA II

DICHOS y SAN ROMANÓN-ES

ROM. (Cargado con unas alforjas de mendrugos; viste sayal de franciscano y casco como el de la policía montada. Incliniéndose ante la cuna.)  
Libertad bendita,  
ahí va un regalito.  
«Meterme en harina»  
fué siempre mi sino.  
Gracias á tu padre,  
San Moret bendito, (Se santigua.)  
alcancé provecho  
dentro de mi oficio.  
¡Es el pastelero  
mejor que yo he visto!  
Merced á su ejemplo,  
yo que soy tan chico,  
soy grande en España.  
(Rociando el saco )  
Toma panecillos,  
son de mi tahona.  
Te los garantizo.

- HEREJE (Aparte á Bobato.)  
Este es un *mendruco*,  
pero que muy vivo.
- ROM. Cuando quieras, niña,  
saciar tu apetito,  
pruébalos que tienen  
un sabor tan rico,  
como los pasteles  
de tu papaíto.
- MORÉ Gracias, conde, gracias  
por tu regalito.  
¡Y aún habrá quien diga,  
que eres encogido!
- ROM. (Inicia la retirada cojeando.)  
Yo encojo la pierna,  
San Moré bendito.

### ESCENA III

DICHOS y el SANTO DE LA GARROCHA. Representa á Veragua.  
Traje de peregrino. Sombrero de ala ancha y garrocha. Lleva un  
par de moñas de toros

- GAR. (Arrodillándose.)  
Aunque los años pesan ya sobre mi espalda  
y casi puedo ya con la garrocha,  
á tus plantas me postro, gentil niña;  
también traigo mi obsequio. Un par de mo-  
[ñas.
- La testuz de mis bueyes las llevaron.  
De la divisa de mi casta es copia.  
Oro de llamas con azul de cielo  
son los colores que su cinta adornan.  
Ya sé que pronto han de venir algunos  
que, como yo, te obsequien y te pongan  
de *oro* y *azul*. ¡Hasta tu propio padre  
es uno de ellos! Pero no me importa.  
Yo siempre cultivé la *mansedumbre*  
y nunca me fué mal. Toma las moñas.  
(Las echa sobre la cuna.)
- MORÉ ¿Quién eres tú que apenas te recuerdo?
- GAR. Yo soy Veragua. El Santo la Garrocha.  
(Se retira dando un salto.)



## ESCENA IV

DICHOS y SAN ALBERTO EL GRANDE

- ALB. (Sayal pardo y sombrero de copa. Lleva una encrime vara blanca afilada por sus dos extremos.)  
(Se retira San Alberto después de dejar el palillo.)  
Permitidme, señor San Moré,  
á la niña mi obsequio ofrendar.  
MORÉ ¿Y se puede saber lo que es?  
ALB Un palillo de dientes, no más.  
MORÉ Pues si quieres, gran Santo, *traile*.  
Una cuna con él se le hará.  
(Se retira San Alberto después de dejar el palillo.)

## ESCENA V

DICHOS y el SANTO IMPARCIAL

- IMP. (Representa á Gasset. Túnica blanca y una caterva de regaderas de juguetes.)  
Bendita Libertad, mis regaderas  
te ofrezco muy devoto, llenas de agua.  
Son como biberones nutritivos,  
mejores que la harina lacteada  
y más alimenticias que la leche.  
MORÉ Es una ofrenda demasiado hidráulica.  
Lo siento, chico; pero la hija mía  
¡sólo á mis propios pechos se amamanta!  
(El Santo Imparcial se incorpora al grupo de ofrendadores, malhumorado.)  
BOB. (Al Hereje, aparte.)  
¿Le ha rechazado el santo las ofrendas?  
¿Pero no son juguetes?  
HEREJE (Idem á Bobato.) ¡Es lactancia!

## ESCENA VI

DICHOS y SAN LUSTRE

- LUS. (Representa á Weyler. Aparece vestido correctísimamente, con camisa de blancura impecable, sombrero «huit reflats», zapatos de charol con botines, levita de irreprochable corte, monóculo y demás detalles de indumentaria á la «dernière». Al salir se oyen murmullos de estupefacción que cesarán cuando el diálogo lo marque.)
- LUS. Perdóname, Libertad,  
que á tus plantas no me rinda;  
pero es que temo arrugarme  
el faldón de la levita.
- MORÉ ¿Quién es este figurín  
á quien nunca vi en la vida?
- LUS. ¿No me conoces? ¡San Lustre!
- BOB. ¡Es Weyler! ¡Quién lo diría!  
(Arrecian los murmullos.)
- LUS. ¿A qué vienen esos gestos?  
(Como un tigre.)  
¿A santo de qué esas risas?  
¿Qué es lo que mirais tanto?  
¿Qué os asombra? ¿Qué os admira?  
¡Vive Dios que al que me tosa,  
ahora mismo le hago trizas!
- MORÉ Por Dios, San Lustre, ten calma.  
Se extrañan de tu levita.
- LUS. (Ufano.)  
El sastre más *chic* del mundo  
me la ha cortado á medida.  
¡Y este pantalón con franja!  
¡Y el chaleco fantasía! (se desabotona.)
- MORÉ Pero dime, santo hermano,  
¿á qué obedece esa *limpia*  
que transforma tu persona?
- LUS. Es la ofrenda que tenía  
reservada hace ya tiempo  
á la Libertad bendita.  
¡Ah, Libertad sacrosanta!  
¡Ay, Libertad de mi vida!

Por ti ya visto de limpio,  
me peino con bandolina,  
me compro guerreras nuevas,  
me mudo cada diez días,  
uso colonia de Orive  
y voy vestido á la última.  
Ya puedes agradecermelo.  
Además, por la divina  
encarnación de tu nombre,  
te prometo que en la vida  
volveré á cruzar el Rastro,  
ni á andar por las trapérias,  
ni á comprar en las farmacias  
jabón de palo ó bencina.  
y para que el sacrificio  
no te parezca mentira,  
si me encuentro un entorchado  
ó una manga parecida,  
se la doy á un general  
con tal que no sea Marina.

MORÉ Eres un valiente, hermano.

LUS. ¿Y no traes más á la niña?  
Le traigo unas onzas de oro  
que me dieron en la isla.  
Es oro que guardo en paño.

(Saca un paño mugriento y hecho trizas y de él varias  
monedas doradas que arroja sobre la cuna.)

¡Ahí van, Libertad bendita!

(Se suena las narices con el pañito de marras. Va á  
retirarse y se vuelve antes confidencialmente á San  
Moré.)

MORÉ ¿No tienes tú una corbata  
que sea elegante y bonita?  
No las uso hace ya tiempo.  
Ya sabes que yo, *chalina*.

(Se oye ruido de cascabeles dentro. Todos miran hacia  
la izquierda.)

BOB. San Moré; ahí vienen  
las diosas divinas  
de la sicalipsis  
y de la alegría.

MORÉ (Loco de contento)

Que pasen, que pasen  
á ver á mi niña...

## ESCENA VII

DICHOS y las DIOSAS de la Sicalipsis. Traje de fantasía caprichoso.  
Entran por izquierda

### Música

Libertad.

Libertad ya tenemos, moreno, serrano;  
¡viva la libertad!

Pues Moré,  
pues Moré nos resulta la mar de gitano,  
y que le *coste* á usted.

Venga aquí  
sin cuidao,  
porque Maura ya nos ha dejao,  
y ya puede venirse á mi vera  
pa verme dar la cadera;  
pues don Segis no bufa ni grita,  
si digo: — *Toma tripita.*

Camará,  
camará,  
¡ay, qué rica es la Libertad!  
Fíjese en mi carita serrana,  
como quiera y le dé la real gana,  
y repare poquito á poquito,  
que estas cosas se ven despacito.

Segismundo,  
Segismundo,  
¡ay, por Dios, no te pongas *cachundo!*  
Arza y vete,  
arza y vete,  
que te atufas con el molinete.

Segismundo,  
no te achiques con el mallorquín,  
que le han dao cañaso  
por ser un permaso  
y un picaronaso  
que no tiene fin.

(Mutia de las Diosas.)



### Hablado

BOB. (Mirando á derecha.)  
Ahí vienen los reyes,  
los tres reyes magos.  
MOREÉ Benditos sean ellos,  
santos y alabados.

### ESCENA VIII

DICHOS, menos las Diosas de la Sicalipsis; después los tres REYES  
MAGOS

LÓPEZ (Dentro cantando con música de la «Reina Mcra».)  
Pajaritos vendo yo,  
uno por Moré, etc.  
(Salen; los tres se acercan hasta la cuna.)  
M. PAT. Hermanos míos: os suplico á todos  
que no os entretengáis en vuestra ofrenda.  
La Libertad bendita está dormida  
y á mí me va faltando la paciencia.  
MOREÉ (Aparte.)  
¡Mari-Patria! ¡Por Dios! ¡Eso es echarlos!  
M. PAT. (Aparte.)  
¿Echarlos dices? ¡Ojalá se fueran!  
(A Montero que se dispone á hablar.)  
No hables tú, que te duele la garganta.  
MELCHOR Solo tengo catarro, asma y ronquera.  
Puedo hablar y toser. Es ya costumbre.  
MOREÉ Prefiero que nos hable Cañavieja.  
CAÑ (Enfático.)  
Pues que te place, San Moré bendito,  
hablaré en nombre de los tres.  
MOREÉ Empieza.  
CAÑ (Presentando.)  
Baltasar López-Mínguez, rey de Oros,  
de los de la baraja á una cincuenta.  
«Vino desde Melilla hasta su casa  
»decidido á brindaros una ofrenda.  
»No ya el oro, hasta el moro os trae rendido,  
»porque es rey que se rinde ante la fuerza »

Oro molido ofrece á tu divino *críto*,  
oro viejō ganado allá en Crimea,  
oro de sus galones y entorchados,  
oro de sus doradas canarieras.

MORÉ

También ofrece hasta la pluma de oro  
conque se hizo de su puño y letra  
Capitán general, allá en los tiempos  
que fué el Poncio Pilatos de la Iberia.  
Gracias, rey Baltasar, y da memorias  
al santo Bernabé, que es la cabeza  
más visible de todo tu Gobierno,  
y el único vasallo que te queda.

CAÑ

El rey Melchor Montero. Mirra ofrece.  
San Lustre, que está aquí, quedó en traerla,  
porque de mirra siempre estuvo lleno,  
y aun es fácil que hoy á mirra huela.

«Un chubesky, bufandas, cobertores,  
»pieles curtidas todas en carteras  
»que brindó á los sobrinos y á los yeños  
»que forman su crecida parentela,  
»señales son, señor, de su cariño,  
»del calor sacrosanto que os profesa,  
»como jefe y señor de una familia  
»que nadie vió jamás *tanta y tan fresca.*»

MORÉ

(A Montero que permanece arrodillado.)  
Levántate, Melchor, y el Vaticano  
sepa pagarte tu cariño á prueba. (Se levanta.)

CAÑ

Y ahora me toca á mí, señor, oídme.  
Oyeme, Mari-Patria, y nõ seas *mema*.  
*Heraldo* he sido siempre de vosotros;  
por ser *Heráldo* todos me respetan.  
«Con el *Heraldo* todo lo consigo,  
»sin el *Heraldo* nada yo valiera.  
»Sacerdote eres tú que me bendices.  
»Yo también te bendigo. . con la izquierda.  
»¿Que adónde vamos? ¿Que de dónde vengo?  
»De enarbolar, valiente, la bandera  
»conque la democracia paga mis discursos.  
»Peladillas de Alcoy bordan mi pecho  
»que le sirve de escudo á mi realeza.  
»En Santoña un palacio tengo *mío*.  
»Pero mudar de manto es hoy mi lema.  
»Mi cetro es una brújula variable.  
»Y sobre mí, ya tanto la corona pesa

»que, como me quedé sin barbas, juro  
»plantarme un gorro frigio en la mollera.»

Incienso ofrezco á la divina Niña,  
incienso, solo incienso por doquiera,  
(Evaporándose casi al decirlo.)

«incienso envuelto en nubes azuladas,  
«incienso con perfume de la Armenia»  
que exhala un humo igual á los librillos  
de papel de fumar, que hace la tierra  
por donde salgo siempre diputado.

Incienso, humo, nada: esa es mi ofrenda.

(Aplausos de los Compadres.)

HER. (A Bobato.)

¿Pero tú has visto, Bobato,  
cuantos *latifundios* habla  
este sacamuelas vivo?

BOB Ya lo veo; pero aguarda  
que voy á hacer mi regalo  
á la Libertad sagrada.

HER. «¡Cuidao con lo que te pescas!  
»Miá que esa gente es mu larga,  
»y como vean que te arrimas  
»en seguida te sonsacan.»

BOB. (Acercándose á Mari-Patria.)  
Si nació la libertad  
de tí misma, Mari-Patria,  
aquí tienes á Bobato  
decidido á regalarla  
alma y vida, cuerpo y sangre;  
¡todo lo que la haga falta!

M. PAT. (A Bobato )  
Bobato, hermano querido,  
(Gimiendo y llorando.)

BOB pedazo de mis entrañas!  
¡Pero, chica! ¿A qué te afliges?  
á qué vienen esas lágrimas?

MORÉ (Disgustado.)  
Y tú, infeliz, ¿por qué dudas  
del fruto de nuestras ansias?  
¿O es que no crees que yo mismo  
fuera capaz de engendrarla?

BOB ¿Tú solito? ¡San Moré!  
*No hay derecho* á tanta guasa.  
(Intenta acercarse á la cuna.)



MORÉ

BOB

MORÉ

VOCES

BOB

¿A dónde vas? ¿Qué pretendes?

Alzar á escape esas sábanas  
y ver lo que ocultan dentro:

¡Eso nunca! ¡Antes me matan!

¡Que se vea, que se vea!

¡Pues no se ha de ver! ¡Aparta!

(Empuja á San Moré y saca de sobre la cuna una muñeca deforme y jorobada. Todos ríen. Al fondo Satán baila de gusto.)

¿Y á un muñeco de cartón  
tuviste la *sans façon*

de llamarle Libertad?

¿Y esa es tu revolución?

¿Y esa es tu fraternidad?

«La Libertad, Segismundo,

»es una diosa más santa.

»Diosa que alegra y encanta,

»la que encuentra por el mundo,

»vasallo siempre á su planta.

»Alienta en los corazones,

»vibra febril en los pechos

»palpitantes de ilusiones,

»y anima con sus canciones

»campos, hogares y lechos.»

Libertad, es aire puro.

Libertad, es pulmón sano.

Libertad, no es templo oscuro,

Libertad, no es yugo duro.

Libertad, es ser hermano.

Libertad, es la Igualdad

que debe á todos unir

en común fraternidad.

(Al verlos trata de correr.)

¡Deteneos y no huir!

¡Ahí teneis mi libertad.

## MUTACION



(Descórrense las cortinas que ocultan las puertas del Congreso y aparece una figura simbólica de la Libertad. Una mujer en traje alegórico, con un haz de luces en una mano y en la otra una bandera tricolor. Mucha luz.)

TELON



## ADVERTENCIAS IMPORTANTES

---

Quedan suprimidas para la representación, la escena III del cuadro final y las estrofas que van entre comillas.

Se ruega á los Sres. Directores artísticos, cuiden del mayor parecido en los caracterizados.





## Obras de Silvio-Figarelo

---

|| *A los pies de usted!!*—Entremés lírico en prosa, música del maestro Candela.

*La Mi-Carême.*—Accidente trágico-cómico lírico, en prosa, música de los maestros Foglietti y Candela.

*El Chubasco.*—Diálogo andaluz, en prosa.

|| *Qué alma, rediós!!*—Sainete político, parodia de *Alma de Dios*, música del maestro Candela Ardid.

*Corazón serrano.* (1)—Drama lírico andaluz, música del maestro Candela.

*La careta de Pierrot.* (2)—Farsa carnavalesca en un acto, con un prólogo y un epílogo, en prosa y verso.

*La guasa viva.*—Sainete lírico andaluz, música de los maestros Torregrosa y Candela.

*Ahí queda eso ó El Belée de Don Antonio.* (3)—Nacimiento político en un acto, música de los maestros Candela Ardid y Goncerlián.

### De Silvio

*Literatura y Psicopatías.*—Muy breves apuntes sobre la influencia de la literatura contemporánea en las enfermedades mentales.

---

(1) En colaboración con el Sr. Linares Becerra.

(2) Idem con el Sr. Piñana (D. Gabriel).

(3) Idem con el Sr. Carmona (D. José).





**Precio: UNA peseta**